

EVOLUCIÓN RECIENTE Y PERSPECTIVAS PARA EL SECTOR TURÍSTICO ESPAÑOL E IMPLICACIONES PARA EL CONJUNTO DE LA ECONOMÍA

Desde el estallido de la crisis sanitaria del Covid-19, la actividad en el sector turístico español se ha paralizado, como evidencian un amplio abanico de indicadores. Así, por ejemplo, las pernoctaciones en establecimientos hoteleros, que habían crecido un 2,9 % y un 6,8 % en enero y febrero, respectivamente, en tasa de variación interanual, cayeron más de un 60 % en marzo y fueron nulas en abril, una dinámica que fue común tanto en el caso de los viajeros residentes como en el de los no residentes (véase gráfico 1)¹. En la misma línea, las llegadas de turistas extranjeros y el gasto turístico no residente también descendieron de forma muy acusada en marzo y desaparecieron por completo en abril, lo que ha supuesto una ruptura abrupta de la dinámica que venían siguiendo estas variables en los meses precedentes (véase gráfico 2). En términos de empleo, el ajuste que se ha producido en el sector turístico nacional en los últimos meses ha sido igualmente intenso. Por ejemplo, a finales de mayo el 7,8 % de los empleados en la hostelería —una de las ramas de actividad más vinculadas al turismo— se habían visto afectados por la caída en la afiliación a la Seguridad Social observada desde el comienzo de crisis, y el 55 % del total estaban sujetos a ERTE. Además, con datos hasta finales de abril, el 15 % de los trabajadores del sector estaban recibiendo la prestación por cese de actividad.

En este recuadro se analizan, en primer lugar, las perspectivas para el sector turístico español en los próximos trimestres. Naturalmente, estas perspectivas están condicionadas por la evolución de la enfermedad, aspecto sobre el que existe una extraordinaria incertidumbre y que será clave para determinar el ritmo al que la actividad de este sector podría recuperar una cierta normalidad. En segundo lugar, en este recuadro se estudia en qué medida podría condicionar la evolución del sector turístico español en el medio plazo la propia recuperación del conjunto de la economía. Esta cuestión es particularmente relevante si se tiene en cuenta el peso relativamente elevado que supone el turismo en el PIB y el empleo de la economía española.

Mientras no se disponga de una vacuna o un tratamiento eficaz para el Covid-19 a gran escala, es previsible que la incertidumbre ante posibles rebrotes de la enfermedad siga influyendo negativamente en la actividad del sector. Por un lado, esta incertidumbre, junto con el deterioro de las rentas de los hogares y de las perspectivas macroeconómicas, supone un lastre evidente para la recuperación de la demanda turística nacional e internacional en el medio plazo. Por otro lado, con el objeto de minimizar el riesgo de un rebrote de la enfermedad, las ramas de ocio, hostelería, restauración y transporte aún siguen sometidas a importantes restricciones de aforo y deben adoptar distintas medidas de seguridad e higiene que condicionan el desempeño normal de su actividad.

Estos factores también podrían retrasar la recuperación de la actividad desde el punto de vista de la oferta. En particular, es probable que algunas de las restricciones que se mantienen en vigor limiten de forma significativa en el corto plazo la rentabilidad de muchas de las empresas vinculadas al turismo y su capacidad para retomar la actividad, después de haber sufrido considerables pérdidas de ingresos durante los meses en los que las medidas de contención de la epidemia han sido más estrictas y en un contexto de elevada incertidumbre sobre las perspectivas futuras de su negocio².

Los distintos escenarios que se contemplan en el propio sector turístico apuntan en la misma dirección. En líneas generales, todos ellos coinciden en señalar que, incluso en un contexto en el que no se produjeran nuevos rebrotes de la enfermedad y se pudiera continuar avanzando en los planes de desescalada establecidos por las autoridades de los distintos países, la actividad de esta industria se desplomará en 2020 en torno al 60 %, tanto en España como a escala global, y mostrará una senda de recuperación muy gradual, de forma que, en estos momentos, parece poco factible que se alcancen los niveles de actividad previos a la crisis sanitaria antes del segundo semestre de 2021³.

1 Los datos de pernoctaciones hoteleras de febrero ya evidenciaban algunos efectos de la epidemia sobre la actividad del sector. En particular, las pernoctaciones de turistas residentes en China, el país más afectado inicialmente por la enfermedad, cayeron un 54 % entre enero y febrero. Además, coincidiendo con la cancelación del *Mobile World Congress* en Barcelona, en febrero, las pernoctaciones de viajeros extranjeros en Cataluña se comportaron considerablemente peor que en el promedio nacional y retrocedieron un 6 % interanual.

2 La vulnerabilidad del modelo de negocio o de la posición financiera de determinadas empresas claves en esta industria, como líneas áreas, turoperadores, hoteles u hostelería, se ha destacado, entre otros, en diversos informes de la Alianza por la Excelencia Turística (Exceltur), la Asociación de Transporte Aéreo Internacional (IATA) o la consultora Ernst and Young. Para el caso específico de la hostelería, véase, por ejemplo, Ernst and Young (2020), *Impacto de Covid-19 en hostelería en España*, abril.

3 Véanse, por ejemplo, UNWTO (2020), *Evaluación del impacto del brote de Covid-19 en el turismo internacional. Barómetro OMT del turismo mundial* (mayo), y Exceltur (2020), *Plan «Renacer del Turismo Español» 2020-2023* (junio).

Recuadro 4.1

EVOLUCIÓN RECIENTE Y PERSPECTIVAS PARA EL SECTOR TURÍSTICO ESPAÑOL E IMPLICACIONES PARA EL CONJUNTO DE LA ECONOMÍA (cont.)

Gráfico 1
PERNOCTACIONES HOTELERAS

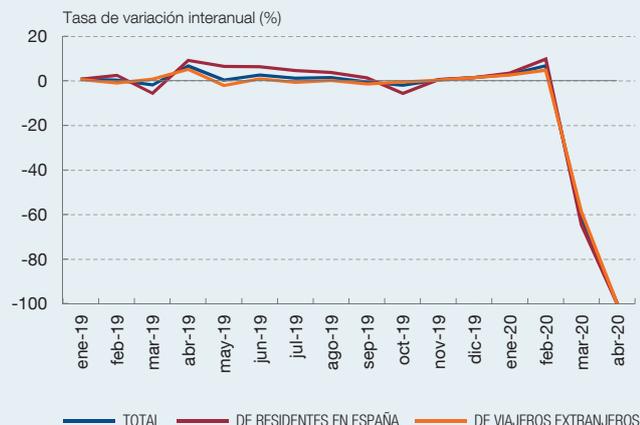


Gráfico 2
LLEGADAS DE TURISTAS EXTRANJEROS Y GASTO TURÍSTICO



Gráfico 3
LLEGADAS DE TURISTAS EXTRANJEROS Y GASTO TURÍSTICO POR MESES



Gráfico 4
EFECTO DE ARRASTRE ENTRE LOS PRINCIPALES SECTORES PROVEEDORES DE ACTIVIDADES TURÍSTICAS EN ESPAÑA

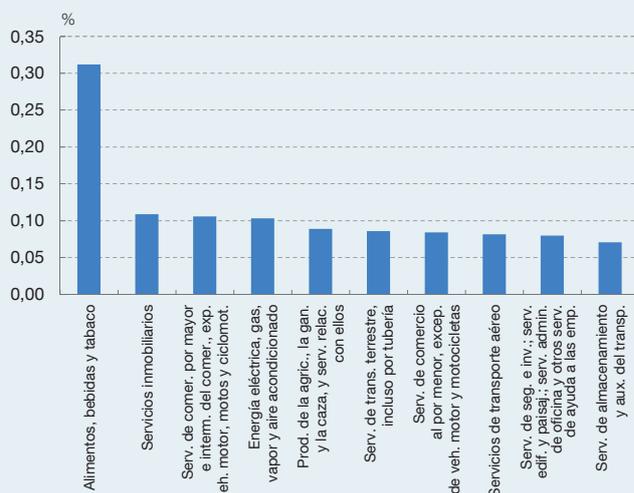


Gráfico 6
GASTO TURÍSTICO INTERIOR POR CCAA EN 2019



Gráfico 7
IMPACTO SOBRE EL PIB REGIONAL ANUAL DE UN DESCENSO DEL GASTO TURÍSTICO INTERIOR DEL 1 % DEL PIB EN ESPAÑA



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística, AENA, Tabla *input-output* EUREGIO 2018 y Banco de España (a partir de búsquedas en Google).

EVOLUCIÓN RECIENTE Y PERSPECTIVAS PARA EL SECTOR TURÍSTICO ESPAÑOL E IMPLICACIONES PARA EL CONJUNTO DE LA ECONOMÍA (cont.)

En todo caso, es previsible que la recuperación de la actividad turística se produzca a diferentes velocidades. En particular, cabría esperar que el turismo nacional se recupere antes que el turismo internacional y que una parte del gasto turístico que los residentes en España suelen realizar en el extranjero se reoriente hacia el mercado nacional⁴. No obstante, la capacidad de estos canales para mitigar la reducción más acusada y persistente que probablemente registrará el turismo internacional hacia España sería relativamente limitada. Así, por ejemplo, la información más reciente de la Cuenta Satélite del Turismo en España muestra que, en 2018, el turismo nacional únicamente representaba un 41 % del total de gasto turístico interior. Por su parte, según los datos de la Balanza de Pagos, el gasto turístico que realizaron los residentes en España en el extranjero en 2019 supuso solo el 33 % del realizado por los turistas no residentes en España, reflejo del abultado superávit turístico que la economía española ha venido registrando de manera persistente en las últimas décadas.

En cuanto al turismo internacional, algunas fuentes del sector apuntan a que parece probable que primero se recuperen los flujos de visitantes que provienen de países relativamente cercanos, algunos de los cuales podrían entrar en el país por carretera (sin necesidad de recurrir a medios de transporte compartidos para su desplazamiento), y de aquellos que tienen residencia propia en España o, de manera más general, que no requieren de alojamientos de mercado para su estancia. El cuadro 1 detalla, en función de estas dimensiones, la composición de los visitantes internacionales que llegaron a España en 2019, a partir de los datos proporcionados por la Estadística de Movimientos Turísticos en Fronteras (Frontur). Como se puede apreciar en el cuadro, la mayor parte de los visitantes internacionales que llegaron a España el año pasado eran turistas (un 66 %), mientras que el resto eran excursionistas, que no realizaron pernoctaciones. Entre los turistas, la mayoría llega en avión (más de un 80 %), viene por ocio o vacaciones (casi un 90 %), y se aloja en un establecimiento hotelero (alrededor de un 65 %). De acuerdo con la Encuesta de Gasto Turístico (Egatur), son precisamente estos perfiles

los que acometen el grueso del gasto que realizan los visitantes internacionales en España. En cambio, algunos de los flujos de visitantes que podrían mostrar una recuperación más dinámica en el corto y medio plazo presentan un peso relativamente menor en el total de la actividad del sector. Así, por ejemplo, en el conjunto de 2019, los excursionistas solo representaron el 5 % del gasto total, mientras que, cuando el foco se centra exclusivamente en los turistas, aquellos que accedieron por carretera o que residieron en un alojamiento de no mercado solo supusieron un 8 % y un 16 %, respectivamente, del gasto turístico total.

En términos de los mercados emisores, una parte muy significativa de los turistas internacionales que visitan España provienen de países relativamente cercanos, como Reino Unido (casi un 22 %), Alemania y Francia (en ambos casos, un 13 % del total de turistas). En conjunto, los británicos, alemanes y franceses son responsables de algo más del 40 % del gasto turístico total. No obstante, cabe resaltar que, en el marco de una creciente globalización de los flujos turísticos, en los últimos años estaba aumentando el peso del gasto turístico en España vinculado a turistas que provenían de países más lejanos (como los países nórdicos, Estados Unidos, Rusia o China, que, en conjunto, acumularon el 13 % de las entradas de turistas extranjeros en España en 2019), y que, en términos generales, realizan un gasto medio más elevado durante sus estancias en nuestro país. Existe un alto grado de incertidumbre sobre cómo se verán afectadas estas dinámicas en el medio plazo, evolución que dependerá, entre otros aspectos, de los desarrollos macroeconómicos y sanitarios que se produzcan tanto en los principales países emisores de turistas hacia España como en nuestros principales mercados competidores. En este sentido, existe una incertidumbre considerable no solo respecto al impacto diferencial de la pandemia en estos dos grupos de países, sino también sobre la influencia de estos efectos heterogéneos en el sector turístico español.

En España, el sector turístico supone un 12,3 % del PIB y un 12,7 % del empleo, de acuerdo con los últimos datos disponibles referidos a 2018. Por lo tanto, la intensidad

4 Algunos países de la UE han aprobado incentivos económicos para impulsar el turismo residente. Por su relevancia, sobresalen los casos de Italia y Francia. En Italia, el incentivo consiste en un bono vacacional de hasta 500 euros por familia para canjear en hoteles y albergues italianos este verano. Se beneficiarán de ello los hogares con ingresos que no superen los 40.000 euros anuales. Por su parte, Francia ofrecerá cheques turísticos a los franceses con menos recursos y a colectivos que han luchado en primera línea contra el coronavirus, como los sanitarios y los servicios de limpieza, transporte, distribución y alimentación.

EVOLUCIÓN RECIENTE Y PERSPECTIVAS PARA EL SECTOR TURÍSTICO ESPAÑOL E IMPLICACIONES PARA EL CONJUNTO DE LA ECONOMÍA (cont.)

con la que este sector se recupere tendrá una influencia significativa en el ritmo de recuperación del conjunto de la economía. Además, en la medida en que la exposición sectorial y regional al turismo es muy heterogénea, el grado de dinamismo que muestre esta industria en los próximos trimestres también condicionará de forma notable las perspectivas económicas de determinadas ramas de actividad y regiones. Para ilustrar estos canales,

a continuación se presentan diferentes resultados obtenidos a partir de varios enfoques y modelos alternativos.

En primer lugar, el Modelo Trimestral del Banco de España (MTBE)⁵ permite ilustrar la relevancia del turismo internacional para el conjunto de la economía española. Así, las simulaciones realizadas con este modelo sugieren

Cuadro 1
VISITANTES EXTRANJEROS: TURISTAS Y EXCURSIONISTAS

	Características de los turistas extranjeros			
	2019		2019	
	Millones de personas	%		%
Visitantes extranjeros	126,1	100,0	Turistas según país de residencia	100,0
Turistas	83,7	66,4	Alemania	13,3
1 noche	4,2	3,3	Bélgica	3,0
De 2 a 3 noches	15,5	12,3	Francia	13,3
De 4 a 7 noches	39,7	31,5	Irlanda	2,6
De 8 a 15 noches	18,9	15,0	Italia	5,4
Más de 15 noches	5,4	4,3	Países Bajos	4,4
Excursionistas (0 noches)	42,4	33,6	Países nórdicos	6,6
Turistas por vía de acceso		100,0	Portugal	2,9
Aeropuerto		82,1	Reino Unido	21,6
Carretera		15,2	Rusia	1,6
Puerto		2,3	Suiza	2,2
Tren		0,4	Resto de Europa	7,7
Turistas por tipo de alojamiento		100,0	Estados Unidos de América	4,0
De mercado		81,6	Resto de América	4,5
Hotelero		65,4	Resto del mundo	6,8
Otros alojamientos no hoteleros de mercado		16,2	Turistas por motivo del viaje	100,0
Vivienda en alquiler		11,2	Ocio, recreo y vacaciones	87,4
Resto de mercado		5,0	Negocio, motivos profesionales	6,4
No de mercado		18,4	Otros motivos	6,2
Vivienda en propiedad		5,9	Turistas por forma de organización del viaje	100,0
Vivienda de familiares o amigos		11,3	Sin paquete turístico	71,9
Resto de no mercado		1,2	Con paquete turístico	28,1

FUENTE: Instituto Nacional de Estadística.

5 El MTBE es un modelo macroeconómico de gran escala utilizado tanto en el proceso de elaboración de las previsiones de medio plazo de la economía española como para generar escenarios contrafactuales. El modelo está especificado como un gran conjunto de ecuaciones de mecanismo de corrección del error y, especialmente en el corto plazo, está determinado principalmente por los canales de demanda. Véase A. Arencibia, S. Hurtado, M. de Luis y E. Ortega (2017), *New Version of the Quarterly Model of Banco de España (MTBE)*, Documentos Ocasionales, n.º 1709, Banco de España.

EVOLUCIÓN RECIENTE Y PERSPECTIVAS PARA EL SECTOR TURÍSTICO ESPAÑOL E IMPLICACIONES PARA EL CONJUNTO DE LA ECONOMÍA (cont.)

que, si los flujos turísticos internacionales (esto es, tanto las exportaciones como las importaciones de turismo) desaparecieran por completo en un mes «promedio», el PIB y las exportaciones anuales caerían un 0,4 % y un 1 %, respectivamente. No obstante, como puede apreciarse en el gráfico 3, el gasto de los turistas internacionales en España presenta una elevada estacionalidad. En este sentido, si el mes en el que los flujos turísticos internacionales desaparecerían fuera agosto, el retroceso del PIB y de las exportaciones anuales ascendería a un 0,6 % y un 1,6 %, respectivamente. Estas estimaciones ponen de manifiesto la extraordinaria importancia del momento preciso en que la actividad del sector pueda empezar a recuperar una cierta normalidad.

En segundo lugar, el análisis de las tablas *input-output* globales con desglose regional⁶ permite ilustrar las importantes diferencias que existen en la incidencia que el sector turístico tiene sobre la actividad de otras ramas productivas en la economía española y de determinadas regiones. Por ejemplo, el gráfico 4 muestra los diez sectores principales que actúan como proveedores de empresas dedicadas a las actividades turísticas en España⁷. De acuerdo con esta información, por cada euro de facturación en las ramas de turismo, se demandarían 30 céntimos de la industria de alimentación y bebidas, y 10 céntimos de los servicios inmobiliarios. A través de estos efectos de arrastre indirectos, los servicios de comercio (mayorista y minorista) también estarían relativamente expuestos al mayor o menor dinamismo que registren las actividades turísticas en los próximos trimestres⁸.

Desde un punto de vista regional, existe una heterogeneidad evidente entre las distintas regiones españolas, no solo en cuanto al peso del sector turístico en términos de gasto (véase gráfico 5), sino también en cuanto a la tipología y estacionalidad de estos flujos⁹. En cualquier caso, a través de los múltiples vínculos *input-output* sectoriales e interregionales, todas las regiones mantendrían una sensibilidad relativamente elevada al sector. Así se

desprende del gráfico 6, que muestra la caída de los PIB regionales que se derivarían de una reducción (equivalente al 1 % del PIB nacional) de la actividad en las ramas turísticas. Naturalmente, dada su mayor exposición directa, el impacto sería mayor en Canarias y en Baleares. No obstante, otras regiones con una exposición directa menor también sufrirían un impacto relativamente importante, debido a los efectos de arrastre mencionados.

En resumen, en este recuadro se ha puesto de manifiesto que el desplome que ha sufrido el sector turístico en los últimos meses, que principalmente ha sido fruto de las medidas adoptadas para contener la expansión de la pandemia de Covid-19, no se verá acompañado, previsiblemente, de una recuperación rápida en el corto y medio plazo. Varios factores contribuirán a ello. Entre esos factores, cabe destacar la necesidad de mantener, durante algún tiempo adicional, ciertas restricciones a la movilidad de las personas y a la actividad de determinados sectores, con el fin de minimizar el riesgo de un rebrote de la pandemia. Estas perspectivas —relativamente sombrías— para un sector tan relevante en el conjunto de la economía española apuntan a la necesidad de desplegar una acción de política económica específica para este sector que trate de evitar la destrucción de una parte importante de su tejido productivo. En este sentido, el pasado 18 de junio, el Gobierno anunció un plan de apoyo a la actividad turística, que se basa en la provisión de liquidez a las empresas del sector en forma de créditos del ICO y moratorias hipotecarias, así como en la creación de una línea de préstamos destinados a financiar la transición de las empresas hacia un modelo más digital, sostenible y competitivo. En este ámbito, como en otras parcelas de la economía, es necesario retener la suficiente flexibilidad como para ajustar, en función de la evolución de la situación, las medidas aplicadas. En particular, dos dimensiones que probablemente deberían ser tenidas en cuenta, entre otros aspectos, a la hora de diseñar intervenciones futuras son la marcada estacionalidad de esta industria y el distinto grado de exposición regional a aquel.

6 La base de datos EUREGIO incorpora, en la tabla *input-output* mundial, el desglose regional para los países de la UE a nivel NUTS 2. Para más detalles sobre esta base de datos, véase E. Prades-Illanes y P. Tello-Casas (2020), *Spanish regions in Global Value Chains: How important? How different*, Documentos de Trabajo, Banco de España, de próxima publicación.

7 De acuerdo con la Cuenta Satélite del Turismo del INE, las actividades turísticas incluyen, entre otros, los servicios de alojamiento, de provisión de comidas y bebidas, de agencias de viajes, y de operadores turísticos y servicios de transporte.

8 Como se detalla en el epígrafe 4.2, el efecto de arrastre sobre el conjunto de ramas de la economía de cada euro adicional de facturación en las ramas de turismo es algo más de dos euros.

9 Véase, por ejemplo, A. Gómez y M. J. González (2014), «La evolución reciente del turismo no residente en España», *Boletín Económico*, abril, Banco de España.